

48

Fecha de presentación: septiembre, 2019

Fecha de aceptación: noviembre, 2019

Fecha de publicación: enero, 2020

LA METODOLOGÍA

DE LA ENSEÑANZA APRENDIZAJE EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR:
ALGUNAS REFLEXIONES

THE METHODOLOGY OF TEACHING LEARNING IN HIGHER EDUCATION: SOME REFLECTIONS

Segundo Calisto Rochina Chileno¹

E-mail: segundorochina@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5966-3501>

Juan Carlos Ortiz Serrano¹

E-mail: jcarlosortiz_30@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1987-9743>

Lilián Verónica Paguay Chacha¹

E-mail: lily14_10@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1641-2902>

¹ Instituto Superior Tecnológico Tena. Ecuador.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Rochina Chileno, S. C., Ortiz Serrano, J. C., & Paguay Chacha, L. V. (2020). La Metodología de la enseñanza aprendizaje en la educación superior: algunas reflexiones. *Universidad y Sociedad*, 12(1), 386-389.

RESUMEN

En el presente artículo se esbozan reflexiones necesarias sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje, este es un proceso complejo, multifactorial, en el que se dan múltiples interacciones y donde las condiciones en que este se desarrolla son definitivamente las que favorecen o dificultan el propio proceso y el resultado de éste. En la actualidad existen múltiples alternativas que deben analizarse en función de los resultados que se esperan de este proceso y así activar los procedimientos necesarios para alcanzarlos. Por ello, es necesario adentrarnos en el análisis entre las relaciones que se establecen entre la didáctica y el proceso de enseñanza - aprendizaje que de manera paulatina han ido cambiando, las tareas de la didáctica constantemente son sometidas a revisión porque los problemas a resolver se han complejizado a luz de las problemáticas actuales.

Palabras clave: Enseñanza-aprendizaje, metodología, educación-superior.

ABSTRACT

This article presents necessary aspects to think over in the teaching learning process it is a complex process in which many interactions take part and according to the conditions where it is developed definitely it favors or hinder the process and its result. Actually there are many alternatives that should be analyzed depending on the expected results of this process and activate the necessary procedures to achieve it. That is why it is a need the analysis of the relations among didactic and the teaching learning process that had been changing gradually, didactic tasks are frequently submitted to revision because the problems to be solved have become more complex with the current problems.

Keywords: Teaching-learning, methodology, higher education.

INTRODUCCIÓN

Los resultados de investigaciones nacionales e internacionales comparten el criterio de que los sujetos participantes del proceso de enseñanza-aprendizaje dan siempre sentido a lo que conocen y actúan sobre esos referentes, donde tratan de construir la realidad sobre la base de las teorías que disponen. Por tanto, de una u otra manera se analizan, evalúan e interpretan los éxitos o fracasos de los participantes, pero analizar una práctica como la que transcurre en el proceso de enseñanza-aprendizaje, exige precisar los diferentes niveles del conocimiento, que conlleva a plantear que es compleja la relación teoría-práctica, pues no es posible situar el componente del conocimiento en una parte, y el de la acción en la otra, como tampoco los proyectos en un lugar y el modo de alcanzarlos en el otro. No es cualquier teoría la que tiene relación inmediata con la práctica, aunque si tenga relación con la realidad (Addine Fernández, 2012).

El aprendizaje no puede verse desvinculado de la enseñanza, por ello, es importante evidenciar desde qué posición de enseñanza se analiza. En tal sentido se asume la concepción de Castellanos Simons (2002), *“enseñar es organizar de manera planificada y científica las condiciones susceptibles de potenciar los tipos de aprendizajes que buscamos, es explicitar determinados procesos en los estudiantes, propiciando en ellos el enriquecimiento y crecimiento integral de sus recursos como seres humanos (es decir, la apropiación de determinados contenidos y de ciertos resultados)”*.

Teniendo en cuenta nuestra concepción previa sobre el aprender y enseñar constituye, en general, una actividad que garantiza la apropiación activa y creadora de la cultura en la que se intercambian, se recrean y se crean significados, sentimientos y modos de actuación que permiten comprender (darle sentido) a la realidad objetiva y subjetiva, y actuar sobre ella para adaptarse y/o transformarla.

Ello facilita y potencia los aprendizajes desarrolladores (activos, constructivos, significativos, integradores y enriquecedores) estos propician experiencias afectivas, estimulan la formación de sentimientos, actitudes, normas y valores que son, en principio, acordes al ideal de ser humano que persigue la sociedad concreta en armonía con las necesidades individuales y particularidades de las personas.

La enseñanza, se analiza en su más auténtica y actual acepción, es evidente que enseñar significa concretamente prever y proyectar la marcha de ese proceso, imprimiendo una organización funcional al programa y reuniendo el material bibliográfico y los medios necesarios para estudiar la asignatura e ilustrarla; de manera que

permita iniciar a los estudiantes en el estudio de la asignatura, estimulándolos, proveyéndolos de los datos necesarios, orientando su razonamiento, aclarando sus dudas y fortaleciendo su progresiva comprensión y dominio de la materia.

Todo ello hace posible que los estudiantes dirijan sus actividades concretas, apropiadas y fecundas, que los conduzcan a adquirir experimentalmente un creciente dominio reflexivo sobre la materia, sus problemas y sus relaciones; al mismo modo que puedan diagnosticar las causas de dificultad, frustración y fracaso, que los estudiantes puedan encontrar en el aprendizaje de la materia, y ayudarlos a superarlas, rectificándolas oportunamente; ayudar a los estudiantes a consolidar, integrar y fijar mejor lo que hayan aprendido, de forma tal que sean modificadas sus actitudes y su conducta en la vida; finalmente, comprobar y valorar objetivamente los resultados obtenidos por los estudiantes en la experiencia del aprendizaje, y las probabilidades de transferencia de esos resultados a la vida.

DESARROLLO

Aprender y enseñar constituye una unidad dialéctica. A través de la enseñanza se potencia no sólo el aprendizaje sino el desarrollo humano siempre y cuando se creen situaciones en las que el sujeto se apropie de las herramientas que le permitan operar con la realidad y enfrentar al mundo con una actitud científica, personalizada y creadora. Un proceso de enseñanza – aprendizaje eficiente ubica a los estudiantes en situaciones que representan un reto para su forma de pensar, sentir y actuar. En dicho proceso se develan las contradicciones entre lo que se dice, lo que se vivencia y lo que se ejecuta en la práctica. (Calzado Lahera, Addine Fernández & Páez Suárez, 1999).

El proceso de enseñanza – aprendizaje se concreta en una situación creada para que el estudiante aprenda a aprender. Se constituyen en un proceso dialéctico donde se crean situaciones para que el sujeto se apropie de las herramientas que le permitan operar con la realidad y enfrentar al mundo con una actitud científica, personalizada y creadora. En ello desempeña un importante papel el rol que desarrolla el profesor (Kursanov, 2000).

El rol del profesor

El profesor es el protagonista y el responsable de la enseñanza. Es un agente de cambio que participa desde sus saberes, en el enriquecimiento de los conocimientos y valores más preciados de la cultura y la sociedad. Asume la dirección creadora del proceso de enseñanza-aprendizaje, planificando y organizando la situación de

aprendizaje, orientando a los alumnos y evaluando el proceso y el resultado.

Basa su autoridad como profesional en el conocimiento de su disciplina, en la metodología de la enseñanza y en el dominio de una concepción humanista – dialéctica del aprendizaje del crecimiento humano y del proceso grupal. Coordina grupos de estudiantes brindándoles elementos de análisis que provienen de los referentes teóricos – metodológicos sistematizados en la ciencia y en la cultura, con el propósito de ayudarles a vencer los obstáculos de la tarea de aprendizaje y contribuir a su crecimiento como ser humano.

El rol del estudiante

El estudiante es el protagonista y el responsable de su aprendizaje. Es un participante activo, reflexivo y valorativo de la situación de aprendizaje, donde asimila la cultura en forma personalizada, consciente, crítica y creadora en un proceso de crecimiento contradictorio y dinámico en el que construye y reconstruye con otros sus aprendizajes de la vida, con vistas a alcanzar su realización plena. Es capaz de usar y generar estrategias para planificar, orientar, organizar, y evaluar sus propios aprendizajes en función de los objetivos que se traza.

En este sentido es importante referirse al papel que desempeña en el proceso de enseñanza aprendizaje la **actividad y la comunicación**. El proceso de enseñanza – aprendizaje es comunicativo por su esencia, considerando que todas las influencias educativas, que en el mismo se generan, a partir de las relaciones humanas que se establecen en el proceso de actividad conjunta, se producen en situaciones de comunicación. Es en la relación dialéctica entre la actividad y la comunicación, que se establece el vínculo profesor – estudiante, estudiante – estudiante, estudiante – conocimiento, estudiante – vivencia, estudiante – práctica concreta. En esta red de vínculos se va estructurando la personalidad, va teniendo lugar en la institución educativa una parte importante del crecimiento de los seres humanos y en ello la situación de aprendizaje cobra singular importancia.

La situación de aprendizaje contribuye a la creación de un espacio grupal donde se concreta la organización funcional del proceso de enseñanza – aprendizaje y del sistema de actividades y comunicación educativa. Este espacio se constituye en un lugar de intermediación entre la estructura social y la estructura individual, entre los objetivos educativos del proyecto social y el sujeto ideológico que, respondiendo a estos objetivos, realiza su proyecto de vida individual.

Se desarrolla mediante un proceso grupal en el que se da una búsqueda para la solución colectiva de un problema de aprendizaje, que promueve el crecimiento individual y grupal. Integra dialécticamente lo temático – metodológico y lo dinámico – contextual, la tarea explícita e implícita, lo afectivo y lo cognitivo, lo individual y lo social. En tanto la evaluación integra lo cuantitativo y lo cualitativo, el proceso y el resultado, tanto en lo que se refiere a los elementos temáticos – metodológicos como a los dinámicos – contextuales.

Por su parte el crecimiento humano es un objetivo fundamental de todo proceso educativo que pretende la formación y desarrollo de una personalidad autodeterminada. Es un proceso dinámico y contradictorio de adquisiciones y desprendimientos en el que el sujeto alcanza progresivamente, por etapas, distintos niveles de autonomía (González & Mitjás, 1989).

Todo ello debe integrarse armónicamente como un recurso didáctico que implica la definición del accionar de profesores y estudiantes desde la situación o hecho problemático a superar. Parten del problema e intencionalmente promueve su comprensión y resolución científica, pues se comprometen con la situación, reconocen, promueven y atienden las necesidades e intereses de los sujetos involucrados en la situación concreta.

La planificación situacional en la formación profesional asume las siguientes fases:

Realizar un diagnóstico situacional, complementar y coordinar sus propias expectativas técnicas y profesionales con las expectativas del grupo en esa realidad concreta, privilegiar qué aspectos de la realidad concreta debe trabajar. “Elección de una situación”, plantear la intencionalidad educativa teniendo en cuenta la problematización como método, lo cual requiere problematizar acerca del aspecto de la realidad lo que implica llegar a la esencia sin desconcierto.

La planificación situacional es a la vez abierta desde el referente estratégico, ya que parte de una situación problemática que se transforma en objeto de conocimiento, posibilitando así la búsqueda de respuestas y alternativas a ese problema.

La situación en sí misma es abierta a:

- La posibilidad de contextualizar a los sujetos que aprenden.
- La construcción del conocimiento.
- La participación real desde el sentir, hacer, pensar y crear.

- La formación de un pensamiento libre y poli- causal.
- La reflexión constante de lo que se enseña y cómo se aprende.
- El conocimiento científico como medio para decodificar la realidad.
- La creatividad como medio de resolver lo cotidiano.

Se advierte que en el contexto del proceso de enseñanza-aprendizaje la relación teoría-práctica es vista de diferentes formas destacándose la manera en cómo se produce el conocimiento, cómo la teoría o teorías que se asumirán posibilitan generar las transformaciones necesarias al establecer la relación existente entre pensamiento y acción, la relación entre intenciones y realidad, las relaciones entre teorías de base y la obtención de conclusiones prácticas, operativas en correspondencia con las exigencias que el contexto necesita.

Por ello, se enfatiza en que la práctica es una actividad de carácter transformador, es consciente, está históricamente condicionada y está sujeta al desarrollo. En el curso de la práctica, los profesores transforman la realidad persiguiendo determinados fines. Surgen necesidades nuevas, lo que exigirá obtener nuevas relaciones en el objeto de trabajo, esto plantea la urgencia de ampliar nuestro conocimiento sobre él; nacen así nuevos fines, tareas, cuya satisfacción conduce a plantear interrogantes al saber constituido, y en caso de no hallarse en él las respuestas necesarias, entonces aparece como está sucediendo en estos momentos, una contradicción entre el saber existente y la necesidad de un nuevo saber.

Si se parte entonces en reconocer que la didáctica es una teoría- práctica, se acepta el carácter y naturaleza de los problemas que enfrenta, por lo que su principal realización teórica sea el desarrollo de los principios acerca de la contextualización e intercomunicación entre las teorías y así poder evitar un dogmatismo metodológico. Es por ello, que el trabajo que se presenta se ha centrado en el estudio y delimitación teórica de algunas categorías y conceptos, para lograr la sistematización de los contenidos didácticos, derivados de los resultados teóricos alcanzados en diferentes investigaciones, el análisis crítico de la práctica servirá de base a un proceso productivo, creativo y transformador de la realidad, incrementándose el proceso de reconceptualización didáctica (Addine Fernández, et al., 2010).

CONCLUSIONES

La problematización sobre los contenidos, el análisis de la realidad como una práctica permanente y constante contribuye a la toma de conciencia de todos los problemas que se dan en el contexto educacional. El reconocimiento

de que un mismo contenido puede ser problematizado desde diversas dimensiones le permiten al estudiante comprender el fenómeno de las relaciones interdisciplinarias y establecer los factores que determinan la elección de una u otra proyección de la problematización, así como de su grado de desarrollo, lo que posibilitará reconocer el origen, esencia y naturaleza del problema objeto de investigación.

El proceso de enseñanza-aprendizaje debe estudiarse e investigarse desde su dimensión proyectiva, que incluye su diseño, ejecución, evaluación y orienta sus resultados a lo personal y social, partiendo de un presente diagnosticado hasta un futuro deseable, donde se debe reconocer la multilateralidad de interrelaciones, así como la heterogeneidad de los participantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Addine Fernández, F. (2012). Apuntes para un diagnóstico de cómo enseñan y aprenden nuestros futuros profesores. UCP Enrique José Varona.
- Addine Fernández, F. et al. (2010). Aproximación a la sistematización y contextualización de los contenidos didácticos y sus relaciones. (Informe de Investigación). UCP Enrique José Varona.
- Calzado Lahera, D., Addine Fernández, F., & Páez Suárez, Y. V. (1999). Metodología de la enseñanza y el aprendizaje. Material de apoyo a la docencia de la Maestría en Educación. ISP Enrique José Varona.
- Castellanos Simons, D. (2002). La comprensión de los procesos del aprendizaje: apuntes para un marco conceptual. ISP Enrique José Varona.
- González F., & Mitjans. A. (1989). La personalidad, su educación y desarrollo. Pueblo y Educación.
- Kursanov, G. (2000). Problemas fundamentales del materialismo dialéctico. Ciencias Sociales.